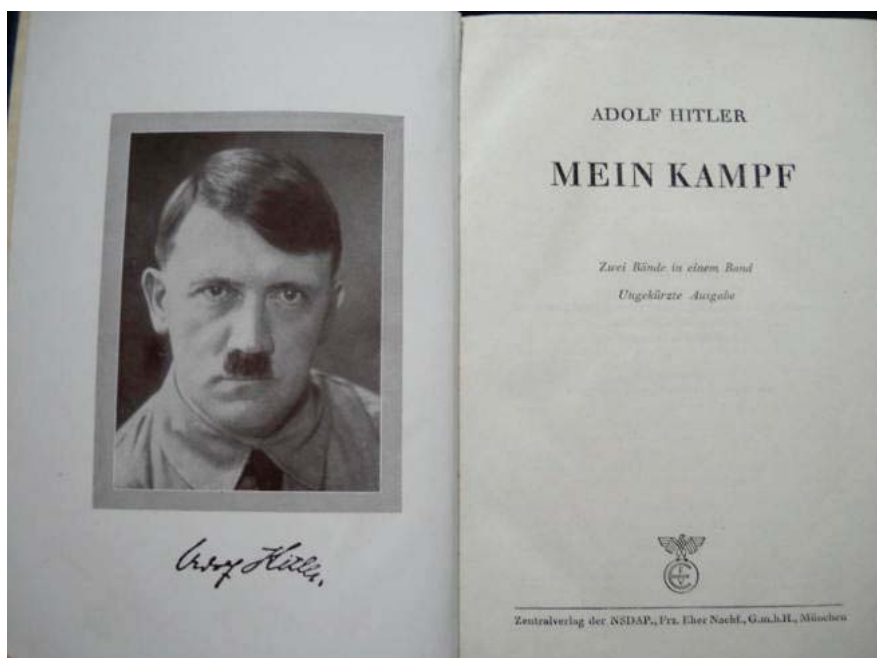


NAZISMO La obra seminal del nazismo podría editarse por primera vez desde 1945

Hitler revive en Alemania con su obra 'Mi lucha', libre de derechos



JAIRO MARCOS / M^a ÁNGELES FERNÁNDEZ > Berlín

Actualizado: 29/04/2015 17:55 horas

33

El 31 de diciembre de 2015. Cada vez más agónico. Y cada día más cerca. Ese día expiran los derechos de autor de *Mein Kampf*, el libro de Adolf Hitler. La supuesta **biblia del nazismo**. 70 años después de la muerte del dictador, Alemania vuelve a enfrentarse a sus fantasmas más recientes. La sociedad, la política, la ciencia y también el mercado se preparan para un regreso de consecuencias imprevisibles.

Mi lucha está nuevamente sobre la mesa, lista para ser reeditada. ¿Y ahora qué? Es la pregunta que se hace el país, entre quienes apuestan por desmitificar la obra y quienes temen que sus párrafos aún conserven intacta su capacidad de persuasión y movilización. ¿Cuál es la decisión más responsable? Muchos son los que responden, pero escasas las certezas. Entre estas últimas, la **primera nueva edición comentada** de esta nueva era, a cargo del **Instituto de Historia Contemporánea** (IfZ, Institut für Zeitgeschichte).

Baviera, con capital en Múnich y el mayor de los 16 estados federados que forman el país, atesora los derechos del compendio desde el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), una vez se produjo la captura de Berlín por las tropas soviéticas y polacas, con la posterior rendición incondicional de Alemania (8 de mayo de 1945). Fueron las autoridades de ocupación estadounidense quienes encargaron a la región gestionar el patrimonio de Hitler, bajo la promesa de impedir la aparición de todo lo susceptible de convertirse en propaganda nazi.

“Mi lucha está nuevamente sobre la mesa, lista para ser reeditada. ¿Y ahora qué? Es la pregunta que se hace el país”

Un apartamento en Múnich

No fue una decisión casual. Un lujoso apartamento de nueve habitaciones, dos cocinas y dos baños situado en el número 16 de la céntrica plaza muniquesa de Prinzregentenplatz tiene la culpa. **La última residencia personal de Hitler** hasta su suicidio sin descendencia en 1945 es la responsable de que este Land del sureste heredara los derechos de la editorial nazi Franz-Eher.

El **Estado Libre de Baviera** recogió el **envenenado regalo** y, tras un acuerdo con el Gobierno federal, prohibió cualquier nueva publicación de *Mein Kampf*. Esto ha sido posible al amparo de la Ley de Derechos de Autor,



que respeta durante siete décadas la producción de todos los creadores, incluido el tercer hijo de Alois Hitler y Klara Pözl, una familia de clase media. El aniversario de su fallecimiento, precisamente un 30 de abril, establece el fin de ese paraguas legal.

Al contrario de lo que se piensa, **la biblia que sustentó el Tercer Reich no está prohibida en Alemania desde 1979**, cuando una sentencia del Tribunal Supremo Federal declaró lícitas tanto su posesión como su difusión. Puede emplearse para fines educativos, por ejemplo en el ámbito universitario, y se pueden encontrar ejemplares de segunda mano en algunos mercadillos y librerías. La novedad a partir del próximo año es que la reedición, hasta ahora coto exclusivo de la administración regional, queda a disposición de cualquier persona.



Libro superventas

Nadie discute el interés editorial (y el consiguiente rédito) que esconde una publicación que, según datos como los que recopila 'Mein Kampf'. Historia de un libro (Antoine Vitkine, 2009) y pese a las continuas trabas legales, continúa siendo éxito en el mercado. Y no sólo en la República Federal, donde si bien pasó desapercibido en un primer momento, para **cuando terminó el mayor conflicto bélico de la humanidad ya era un bestseller**, alcanzando cotas inimaginables en los años 20 y 30 del siglo pasado.

“Nadie discute el interés editorial (y el consiguiente rédito) que esconde una publicación que, según datos como los que recopila 'Mein Kampf'”

De hecho, Hitler vio cómo su compendio le enriquecía antes incluso de llegar a la Cancillería, en 1933. A partir de entonces se convirtió en un libro obligado, al menos su posesión, pues todavía hoy se discute si existe una correlación directa entre el número de ejemplares y el de lecturas. Antes de la victoria de los Aliados sobre el Eje ya se había vendido más de diez millones de veces. Imperativo en las escuelas, cada soldado y cada pareja de recién casados recibía su ejemplar por parte del Estado, un regalo además habitual en ocasiones especiales, bautizos, comuniones y bodas incluidas. Pasaba de unas manos a otras a una velocidad de vértigo, llegando según los diferentes cálculos a las 15 millones de copias sólo hasta 1945.

Desde esa fecha el Reino Unido ha comprado más de un millón de ejemplares, es fácil encontrarle entre los más vendidos de Oriente Próximo (en Israel se edita tanto en inglés como en hebreo), en Turquía se vendieron más de 100.000 números en apenas dos meses, Egipto y Francia han mostrado un interés creciente, experimenta un éxito inusitado en la India, **cuenta con una versión en formato cómic en Japón** y el partido griego Amanecer Dorado lo vende en sus librerías. La primera edición española data de 1935 y en todo el mundo se estiman unos 50 millones de réplicas.

Además, desde la generalización de internet **acceder al texto está a tan solo un golpe de ratón**. También en Alemania. "Aunque las únicas ediciones que hay hasta ahora eran las ilegales, los alemanes no tienen ni tenían problemas en comprar en libro, ya sea en mercadillos, en la red o en el extranjero", reconoce a La Aventura de la Historia el documentalista francés Antoine Vitkine.

Una edición crítica

A escasos meses de que salgan a la luz dos tomos críticos, 2.000 páginas, de las que cerca de 800 pertenecen al original y las restantes a unos 5.000 comentarios académicos, el portavoz del Instituto de Historia Contemporánea, Simone Paulmich, explica a La Aventura de la Historia "la necesidad de establecer nuevas normas para tratar con Mein Kampf a partir de 2016".

Por un lado, porque es el único texto de Hitler que todavía no ha sido reeditado, lo que "para la ciencia ha sido durante mucho tiempo una brecha que necesita ser cubierta, pues es una fuente principal para la investigación de la historia del nacionalsocialismo", subrayan desde el IfZ, que en segundo lugar destaca que "una versión comentada impide al mismo tiempo la posibilidad de publicar fácilmente la propaganda de Hitler sin filtros, con afirmaciones a medias y mentiras opuestas a los hechos históricos".



“La expiración del copyright no ha silenciado las críticas a que Mein Kampf se haga un nuevo hueco en las librerías”

Una postura similar ofrece Annette Weinke, investigadora del Instituto de Historia de la Universidad Friedrich Schiller de Jena, al considerar que "el peligro es que el libro continúe en el mercado negro o en internet sin anotaciones científicas y con sus hirientes afirmaciones. El objetivo del editor es precisamente mostrarnos qué nos acarrearon esos pensamientos, desmitificar la obra y quitarla el aura que todavía tiene".

La labor del IfZ fue apoyada al principio por el Gobierno bávaro, que la vio con buenos ojos para atajar la posible difusión de reediciones no controladas, y en 2012 llegó a destinar una ayuda de 500.000 euros para su producción, con la promesa de respaldar su posterior distribución. Una visita de las autoridades de Baviera a Israel provocó sin embargo la marcha atrás oficial: no pidieron la devolución de la subvención pero, en boca del portavoz de Educación bávaro, Ludwig Unger, se desmarcaron tajantemente de "un libro que condujo a la masacre y persecución de millones de personas".

Y es que, la expiración del copyright no ha silenciado las críticas a que Mein Kampf se haga un nuevo hueco en las librerías. Por ejemplo, el director del Centro de Investigación sobre Antisemitismo de la Universidad Técnica de Berlín, Wolfgang Benz, piensa que dedicarle revisiones críticas no es sino sobreestimar su proporción real. Los próximos meses

pueden funcionar a modo de contienda legal, pues no se descarta la aparición de una nueva ley o normativa que de alguna forma establezca inéditas barreras.

Del copyright al respecto por las víctimas

Los conatos de reedición de Mein Kampf pueden rastrearse ya en 1959, cuando lo solicitó el primer presidente de la República Federal de Alemania, Theodor Heuss. Dando un salto hasta tiempos recientes, uno de los últimos en intentarlo ha sido el editor Peter McGee, quien en 2012 quiso sacar 100.000 ejemplares en formato revista, 15 páginas a modo de coleccionable comentado en el semanario histórico sobre nazismo Zeitungszeugen (Periódicos testimoniales). De poco le sirvió al británico ampararse en el derecho de cita
